

Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 2, Bienaventuranzas, Parte 2

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 2, Bienaventuranzas, Parte 2.

Bien, sigamos adelante y luego pasemos a las Bienaventuranzas. Observe la cadena dorada y vea cómo se unen todos estos eslabones.

La aprobación de Dios se basa en una persona que reconoce su pobreza espiritual, Bienaventuranza 1. Esta es la persona que reconoce, la persona que reconoce su pobreza espiritual, ¿qué hará? Se lamentará. Es una respuesta natural. Ves tu depravación y verás, ese es un buen término calvinista, Bob.

Bob se pregunta si realmente me he reformado o no. La persona depravada, la persona que ve su pobreza espiritual, lamentará su propia bancarrota espiritual. La cadena es lo que impide que las Bienaventuranzas se conviertan en una lista de cosas que se deben y no se deben hacer.

Si uno va avanzando en la cadena, dirá: "Bienaventurados los misericordiosos, a ellos se les mostrará misericordia". Bien, voy a intentar con todas mis fuerzas mostrar misericordia. ¿Puede esa persona hacer eso? No.

No se puede empezar por la mitad de la cadena y luego decir: "Ah, eso es lo que voy a intentar hacer". Hay que empezar por la depravación espiritual, la pobreza espiritual, y luego ir avanzando a lo largo de la cadena. Esto es lo que evita que se convierta en una lista de cosas que se deben y no se deben hacer.

Entonces, ¿qué significa llorar? Repito, ya lo he dicho, es llorar por la pobreza espiritual. Y el duelo es algo que la iglesia ha olvidado, ¿no? ¿Han visto el libro de Michael Card? Supongo que ya tiene diez años y trata sobre lamentaciones.

Michael Card, el cantante. Es un libro muy bueno sobre el lamento y es un llamado a traer de vuelta el lamento por los pecados a la iglesia. Y creo que se puede argumentar que si no hay lamento, en realidad no hay reconocimiento del pecado.

Porque tú, si reconoces el pecado, si ves quién eres y quién es Dios, tienes que lamentarte, tienes que lamentar. Quiero decir, es lo único que sucede. Sí, sí.

Sí, creo que sí, en su mayor parte, sí, que cuando nos hemos alejado del sacerdocio, nos hemos alejado de la idea del lamento individual, pero también hay un lamento colectivo. Hay salmos de lamento colectivo, y hay momentos en los que yo diría que

su iglesia necesita lamentarse por el hecho de que asesinamos a tres millones de bebés no nacidos al año. O lamentarse por el hecho de que nosotros, como un todo, no somos contraculturales.

Creo que hay un... entiendo lo que estás diciendo, y ciertamente el lamento corporativo comienza con el lamento individual, pero creo que también hay un lugar para lo corporativo. ¿Qué significa estar de duelo? Tengo tres cosas que, cuando predicara esto, cubriría. El duelo o el lamento comienzan con una confesión de pecado.

Es todo lo que estás haciendo, y te animo a que le digas esto a la gente, solo estás de acuerdo con Dios. No le estás diciendo a Dios algo que Él no sabe. Él ya sabe que pecaste.

Él sabe que lo que hiciste estuvo mal, y por eso el duelo es simplemente aceptar con Dios que Él tiene razón y que tú no. Entonces, el duelo comienza con una confesión del pecado, pero luego, en segundo lugar, el duelo pasa de confesar el pecado a confesar que eres un pecador. En otras palabras, el verdadero duelo, el verdadero lamento, pasa de un acto a un carácter.

Y aunque soy redimido, soy justificado, reconciliado y todas estas cosas, soy, es, y el dominio del pecado ha sido quebrantado. Todavía hay una parte de mí que simplemente peca. Ahora bien, Pablo, hablando como un cristiano increíblemente maduro, dice que no soy yo quien está pecando, es un pecado que peca en mí, lo cual es realmente algo difícil de predicar, ¿verdad? A menos que estés hablando con algunos santos muy ancianos que entiendan lo que eso significa.

Pero los chinos usan WeChat. ¿Conoces esa aplicación? Es más bien para enviar mensajes de texto por audio, y el problema es que el gobierno usa WeChat para recopilar una gran cantidad de datos sobre su población, así que hay que tener cuidado con WeChat. Pero, de todos modos, es la principal forma de comunicación de los chinos.

Hace dos o tres días recibí un mensaje de WeChat de un amigo que me preguntó si era justo o pecador. Le respondí que sí, que la forma en que respondí era una pregunta muy interesante porque, repito, la iglesia china es una cultura muy cargada de culpa y basada en el desempeño. Repito, en términos generales. Amamos muchísimo al pueblo chino.

Por eso pienso tanto en ellos y en cómo ayudarlos. Pero este es su desafío. Uno de sus principales desafíos es que

Y yo dije, bueno, antes de la conversión, eras un pecador. Después de la conversión, eres justo; eres redimido, pero aún pecas. El dominio del pecado ha sido quebrantado.

Él dice: "Recibo muchas preguntas de personas que piensan que después de la conversión, su naturaleza básica sigue siendo: "Soy un pecador". Y yo les respondí: "Tienen que predicar sermones sobre las grandes doctrinas de la fe. Tienen que enseñar qué es la justificación, qué es la redención y qué es la reconciliación". Es decir, necesitan saber que algo cambió fundamentalmente quiénes eran.

Así que ha sido una conversación muy interesante. Pero, repito, ellos simplemente fracasan, por eso se esfuerzan más. Y no quieren decir que son justos porque pecan mucho.

De modo que esto es una especie de advertencia a lo que había escrito aquí. Soy un pecador. Bueno, en cierto sentido, no lo soy porque el dominio del pecado se ha roto.

Pero en un sentido muy real, el pecado sigue siendo parte de mi carácter, ¿no es así? Así que soy redimido y cometo actos de pecado porque todavía hay algo en mi carácter. Así que, con todo eso como una especie de salvaguarda teológica, sí, soy un pecador. El dominio del pecado se ha roto.

No son solo las acciones que realizo las que están desconectadas de mi carácter. Siguen siendo parte de mi carácter. Así que pasas de cometer un acto pecaminoso a ser un pecador.

En tercer lugar, creo que el verdadero lamento significa que he pecado contra Dios. Y creo que ahí es donde todo lamento debe terminar. Un reconocimiento de que, incluso si hago algo contra Matt y lo estoy haciendo, soy redimido y pecador al mismo tiempo.

En definitiva, mi pecado es contra Dios. Ya conoces los versículos. Bueno, no, excepto que soy justo.

El que no conoció pecado fue hecho pecador para que yo pudiera ser hecho justicia de Dios. Así que, la justicia de Cristo me ha sido dada. Cualquiera que sea el término imputado, supongo que ha sido imputado en mí. Y así, he sido cambiado fundamentalmente.

Sé a dónde quieres llegar con eso, pero teológicamente soy justo. Y por eso el llamado es para que yo actúe de acuerdo con quién soy, para aprender a actuar de manera justa. ¿Qué es? Bueno, no creo que sea una mejor palabra porque 2 Corintios 5 dice, el versículo que acabo de citar, quiero decir, sí, soy redimido, pero

Dios, como dice John Bunyan, Dios me mira y me ve como ve a su hijo, y su hijo es justo.

Así que, he sido hecho justicia de Dios. No es que Dios pretenda que yo sea justo. Yo soy justo.

Soy santificado. Y eso es cierto. Esa es la enseñanza bíblica.

El llamado de mi vida es entonces actuar como tal. Y así, tenemos la santificación posicional y la santificación experiencial. Yo soy santificado.

Por eso Pablo puede llamar santos a los corintios. Los llama santos porque lo son. Son santos.

Ahora es el momento de que empiecen a actuar como tales. Su posición ante Dios es la de los santos y, por experiencia, están aprendiendo lo que eso significa. Así que, de todos modos, es así.

Génesis 39.9, ¿cómo podría volver a cometer esta gran maldad y pecar contra Dios?, dice José, ¿no es cierto? Él entiende que el pecado pudo haber sido con la esposa de Potifar, pero en última instancia, ese pecado iría contra Dios. Pero el Salmo 51 es el más grande. Contra ti, este es el salmo de confesión de David después de que Natán lo confronta por Betsabé.

Contra ti solo he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos. Pues no sé. Has dejado embarazada a una mujer.

Asesinaste a su marido. Pecaste contra un par de personas. Pero David entiende que, en última instancia, todo pecado va en contra de Dios.

Y en el llanto de su corazón, eso es lo que más le molesta. Contra ti, contra ti solo he pecado. Por eso, creo que cuando hablamos de lamento, es útil decir que estamos tratando con acciones, estamos tratando con carácter y estamos tratando con, en última instancia, contra quién pecamos, que es Dios.

Hay un millón de otras cosas que podríamos hacer si tuviéramos tiempo, y no lo tenemos, pero, ya sabes, una de las cosas que pregunto cuando surge el duelo en una conversación es: "¿Estás arrepentido de haber pecado o estás arrepentido de que te hayan descubierto?". Tanta gente. Niños. Oh, lo siento mucho.

Bueno, ¿por qué lo sientes? ¿Sientes que me hayan descubierto? Te voy a quitar el teléfono durante dos semanas. Bueno, eso no es tristeza. Es solo frustración por haberte descubierto. Pero creo que la iglesia estadounidense ha perdido su sentido de la grandeza, la majestuosidad, el asombro y la santidad de Dios.

Y anhelo asistir a una reunión de domingo por la mañana donde alguien recuerde eso. Y, ya saben, esto es solo mi caso. No tengo ningún interés en una reunión de motivación.

No me interesan las reuniones de motivación. Y parece que muchas de las iglesias a las que voy son simplemente reuniones de motivación para hacerme sentir bien con respecto a mi pecado. No sé; estoy un poco hastiado.

Solo quiero recordar que Dios es majestuoso y glorioso, y yo no, y eso está bien. Y quiero encontrar una iglesia donde realmente haya duelo por el pecado porque Dios es tan santo. Es tan gozoso adorar verdaderamente a Dios por quién es en lugar de gritar, vociferar y saludar con la mano para desearle feliz cumpleaños a Jesús en Navidad. No lo sé.

De todos modos, el duelo. ¿Tienes algo que decir sobre el duelo y mi estado de hastío? Oh, tengo que terminar. Lo siento.

Bienaventurados los que lloran, es decir, los que se lamentan por sus pecados, porque ellos recibirán consuelo. Y todos estos son pasivos divinos, ¿no es cierto? El agente de la bendición y de todas las bienaventuranzas es Dios. Así que el consuelo viene de Dios.

Me encanta el ciclo que aparece en las Sagradas Escrituras: vaciarse antes de llenarse. Supongo que lo habrás oído. Es una manera de analizar muchas de las enseñanzas éticas de la Biblia.

Sólo aquellos que conocen el duelo, ese es el vaciamiento, serán verdaderamente consolados, ese es el llenado, ¿no es así? Bienaventurados los que reconocen su pobreza como espíritu, ese es el vaciamiento, porque de ellos es el reino de los cielos, ese es el llenado. Y entonces, tienes este ciclo. Tienes que hacerlo, Tito 3 y la Salvación. Fuiste lavado y luego regenerado.

Fue el vaciamiento y el llenado. Y la pregunta es, ¿cuándo llega ese consuelo? Bueno, ya, pero todavía no, ¿verdad? Ciertamente llega cuando tú y yo confesamos nuestros pecados, cuando confesamos que todavía son parte de nuestro carácter y que, en última instancia, nuestro pecado es contra Dios, ese consuelo llega. Pero no es nada comparado con el consuelo que vendrá cuando estemos ante el tribunal y todo esto sea quitado.

Así que estamos de luto, nos estamos volviendo de luto y, en última instancia, en este caso, llegaremos a un punto en el que todo nos será quitado, lo cual es realmente genial. Tengo Apocalipsis 21:4 escrito y no estoy seguro de por qué. Déjame buscarlo.

Ya sabes, estoy tan acostumbrado a usar esto que puedo buscar cosas mucho más rápido. ¿Lo siento? Ah, es mi esposa. Está bien, déjame.

Nuestra Biblia electrónica es increíble. Cuando estudio, todavía quiero tenerla en papel. Pero, Dios mío, me gustaría tener toda la biblioteca aquí.

Tengo mucha curiosidad: ¿cuántos usuarios de Logos hay? Interesante. ¿Accordance? Uno. Bien.

¿Qué? ¿ BibleWorks ? ¿BibleGateway? Sí. ¿Utiliza BibleGateway? Sí, señor.

Genial. Está bien. Sí, sí.

Me gusta poder llevarlo conmigo. Trabajé para BibleGateway durante un año y fue un año fascinante. Aprendí muchísimo sobre muchas cosas.

Pero notarás una traducción muy especial en BibleGateway. ¿La mía? Sí. Está bien, está bien.

Muy bien, 21.4. Ah, lo siento. Lenguaje incorrecto. Es cuando se están construyendo nuevos cielos y nueva tierra.

La ciudad santa está descendiendo. La morada de Dios está ahora entre el pueblo, y Él morará con ellos. Y creo que este es en realidad el tema que une a toda la Biblia.

Ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Y luego, aquí está el versículo cuatro: Él enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Ya no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Llegará un momento en que ya no habrá más llanto, y ese será un gran momento. Y entonces seremos plenamente consolados.

Bien, ¿algún comentario o pregunta sobre esa bienaventuranza? Es una de las cosas que me gustan de las liturgias. Fui pastor en una iglesia bautista y a los bautistas no les gustan las liturgias. Si pudiera lograr que hicieran una lectura responsiva, me parecería muy bien. Pero lo que no sabían era que estaba trabajando con una guía de adoración para influir en las liturgias.

Y, más o menos, independientemente de lo que predicara, había algunos domingos en los que las canciones iniciales eran de confesión de pecados y luego canciones de agradecimiento por el perdón, que es una liturgia. Y, en cierto modo, recorríamos en ciclos los temas litúrgicos en las canciones que escogíamos. Era una forma un tanto complicada de conseguir que los bautistas siguieran una liturgia.

Bien, pues los animo a que encuentren alguna manera de ayudar a su pueblo a aprender a llorar. Bien, llegaremos a la tercera bienaventuranza en el versículo 5. Bienaventurados los mansos, porque no obtienen nada en este mundo y mueren en la miseria y la vergüenza. Esa es la nueva NVI.

No, lo siento. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Quieres hablar de una declaración contracultural, ¿no? Porque en este mundo, los mansos no obtienen nada.

Pero en la economía de Jesús, en el reino de los cielos, los mansos lo obtienen todo. Heredan la tierra. Mansedumbre.

La mansedumbre es algo muy difícil de definir, ¿no? De hecho, es una de esas palabras que casi resulta más fácil definir lo que no es que lo que es. La mansedumbre no es timidez, temor, indecisión, inseguridad, indecisión, indecisión o debilidad. Eso es lo que el mundo dice que es la mansedumbre.

No conozco ninguna otra religión que considere la mansedumbre como una virtud. No conozco todas las religiones del mundo, así que puede que se me pase alguna. Pero no conozco ninguna.

Así que, esta es una cualidad peculiarmente cristiana. No se trata de esas cosas. La defino, y está saliendo de los libros, como dos cosas.

Es una actitud y una acción, y ambas deben estar juntas. Recuerda la cadena de oro. Una persona mansa es aquella que comprende su bancarrota espiritual y, por lo tanto, no tiene lugar para la arrogancia y el orgullo.

Quarrels, uno de los libros que les pedí que leyeran, que comienza muy lento y mejora mucho. No sé si les pareció que esa fue su experiencia, pero sí, es bueno. La forma en que comienza es como si dijeran: "No quiero 40 páginas sobre Jesús como el nuevo Moisés", ya saben, sigan adelante.

Pero bueno, no sé cómo pronunciar su nombre correctamente. ¿Alguien lo conoce? Es Quarrels, QUARLE. Es el... ¿dónde está? El vicepresidente, sí, ¿en qué escuela está? En el Louisiana College, que supongo que está en Louisiana.

De todos modos, voy a decir Quarrels (Peleas), con suerte estoy diciendo su nombre. Sin embargo, ¿cómo se diría en el sur profundo? ¿Quarrels? Quarrels, vale, así que suavizas y alargas la A, Quarrels. Quiero decir, ¿fuiste a la escuela con él o solo con otra persona? Quarrels, vale.

A ver, pero yo soy yanqui, así que hago las vocales cortas y ásperas. En el sur, las vocales son un arte. Sí, lo son.

Si es una palabra de una sílaba, dos, sí. Si es monosílaba, se dice que son dos. Si es polisílaba, se convierte en una.

Quieres intentar decir su nombre en el lateral. Peleas, peleas. Ya lo estás consiguiendo.

¿Estoy llegando a ese punto? Sí, está bien. En realidad, soy más sureño que probablemente la mayoría de ustedes.

Mi abuelo nació en Gravel Switch, Kentucky. Cavaron un hoyo en el suelo para sacar grava para el ferrocarril y se convirtió en Gravel Switch.

Lo visitamos una vez. Está en los Apalaches. Son todos paletos.

Y fue muy extraño llegar a la ciudad en coche. Todos se llamaban Mounts. Todos se llamaban Mounce.

Y quiero decir, me sentí como en la película Deliverance de Burt Reynolds. No sé. Dios, ¿tengo que salir del auto? Sí.

Pero fue divertido. Mi abuelo, el primer día que pisó una escuela, fue como profesor cuando tenía 17 años. Sus padres intercambiaban pollos con un profesor itinerante de un grado para que le diera clases.

Y acabó siendo profesor en la Universidad de Chicago. Así que le fue bien. Pero, en fin, hay algo sureño en mí en ese sentido.

Yo lo afirmo.

Puedo hacerlo. ¿En qué parte de mis notas me encuentro? ¡Ah, sí! Una persona mansa sabe lo que es la bancarrota espiritual y, por lo tanto, no tiene lugar para la arrogancia y el orgullo.

Quarrels dice que el énfasis de la palabra está en la sumisión. Y no he leído eso en ningún otro lugar, pero encaja y me gusta. Una persona mansa es una persona que, cito textualmente, se somete a Dios en silencio y sin resistencia.

Una persona mansa es una persona que sabe quién es Dios y sabe quién es Él porque es el tercer eslabón de la cadena. Es la persona que ha llegado a comprender su bancarrota espiritual y eso la ha llevado al duelo. Y por eso, debido a su comprensión, se somete voluntaria y gentilmente a Dios sin resistencia.

En ese sentido, creo que la mansedumbre es muy parecida a la humildad. La mansedumbre es una actitud, una sumisión voluntaria a Dios, pero también es una acción. Y muchos de los debates sobre la mansedumbre en la Biblia tienen que ver con la forma en que nos relacionamos, con cómo respondemos a otras personas.

De hecho, muchos de los debates sobre la mansedumbre se refieren a cómo respondemos en medio de un conflicto, como en 1 Pedro 3:14 al 17, ese pasaje. Por lo tanto, es la voluntad de someternos a Dios lo que dicta cómo respondemos a otras personas. En otras palabras, en medio de un conflicto, no tomamos represalias.

Amamos, damos, soportamos con paciencia. El versículo que más leo es Efesios 4:32, que no usa la palabra mansedumbre, pero va directo al grano. No puedo citar el versículo, no puedo citarlo.

Sean bondadosos, misericordiosos, perdonándose unos a otros como Dios en Cristo los ha perdonado, ¿cierto? Y entonces, es un reconocimiento, ¿quiénes somos? Somos personas perdonadas. ¿Quién es Dios? Él es quien nos perdonó. Por lo tanto, la humildad y la sumisión a Dios nos deben mover a perdonar a los demás, no a tomar represalias, y no insistir en nuestros derechos, sino más bien perdonar.

Nuevamente, el versículo no usa la palabra "mansedumbre", pero creo que es una buena imagen de una persona mansa. Cuando prediqué, me enamoré de los sermones de Martyn Lloyd-Jones. Normalmente no leo otros sermones.

He oído que la predicación es la verdad a través de la personalidad. Y luego, encima de eso, se le agrega la unción del espíritu. Y no se puede replicar lo que una persona hace en el púlpito, simplemente no se puede.

Eres una persona diferente, con un conjunto diferente de experiencias, con un funcionamiento espiritual diferente, tal vez. Y me resulta realmente aburrido leer los sermones de otras personas. Me fascinó leer a Martyn Lloyd-Jones, simplemente me fascinó leerlo.

De hecho, rompí la encuadernación. Ya sabes, el actual es un libro de bolsillo de un solo volumen, y lo rompí en un par de meses. Y fui a ver a mi padre porque tenía el libro de tapa dura de dos volúmenes, y casi tuve que darle una paliza para quitárselos.

Así que, si alguna vez veis la novela de Martyn Lloyd-Jones en dos volúmenes en tapa dura, compradla. Porque yo no la he vuelto a ver desde que recibí la de mi padre. Pero, en fin, me gusta mucho Martyn Lloyd-Jones.

Y al predicar el sermón, solo dijo una cosa: que no podía hacer parte de mi sermón. Y tenía que ver con dónde estaba espiritualmente y con algún conflicto en la iglesia. Pero aquí, cuando habla de mansedumbre, así es como lo dice, si una persona que es verdaderamente mansa escucha a alguien criticarlo, bien, entonces eres el pastor, alguien te está criticando, ¿cómo respondes? Bueno, mi reacción sería, ya sabes, si solo me conocieras, sabrías que eso no es verdad.

No tengo hambre de poder. No estoy aquí haciendo eso. Quiero decir, había gente que estaba pensando en tener grupos pequeños basados en el sermón si así lo deseaban.

Pero había un tipo en la iglesia que pensaba que todos los pastores eran malvados y avaros por naturaleza. Y yo estaba tratando de demostrarle que yo no iba a ser un malvado avaro. Y, ya sabes, no hicimos eso con los grupos pequeños.

Y, ya sabes, él decía: Bill, te conozco desde hace todos estos años, pero sabes que lo que te interesa es el poder. Y yo quería decirte que si realmente me conocieras, sabrías que eso no es verdad. Pero Martin Lloyd-Jones dice de esta manera: la verdadera mansedumbre escucha a alguien criticándome y una persona mansa responde: sí, si realmente me conocieras, sabrías que soy mucho peor de lo que crees.

En conciencia, no pude predicarlo porque no estaba allí. Y traté de no predicar cosas que no podía decir. Página 57 del primer volumen de su libro.

Pero eso es difícil, ¿no? Porque, ya sabes, les digo a los seminaristas que tengan mucho cuidado cuando vayan a una iglesia, porque los van a poner en un pedestal. La única razón por la que los ponen en un pedestal es para poder dispararles con claridad. Como dije, tengan mucho, mucho cuidado.

Y, como sabéis, parte de mi experiencia está viciada en ese sentido. Pero una persona verdaderamente mansa, porque comprende su depravación del pecado y se lamenta por ello, tiene una mejor comprensión de quién es ella misma y de quién es Dios. Y en lugar de tomar represalias, responde con mansedumbre.

Responden con dulzura y paz. Esa es la persona mansa. Es una palabra difícil de definir, ¿no? Es la mejor forma que he encontrado para describirla.

La mansedumbre no es... Lo puse entre comillas, así que puede que lo haya sacado de alguien. No sé quién. La mansedumbre no es debilidad.

Es fuerza bajo el control de Dios. Una persona mansa, la persona más mansa de la Biblia es Moisés. Bueno, está bien, Jesús.

Después de Jesús está Moisés. Ya sabes, no es precisamente un cobarde. La mansedumbre requiere una fuerza fenomenal.

No se trata de ser débil. Y, repito, supongo que se trata de la ilustración de Martin Lloyd-Jones. Dice que la mansedumbre es la diferencia entre un semental salvaje y uno manso.

¿Alguno de ustedes ha montado a caballo? No muchos... Me doy cuenta de que ya no hay muchos jinetes. Teníamos un caballo cuando estaba en la escuela secundaria. Y recuerdo la primera vez que me monté en un caballo, la cantidad de potencia era... Daba miedo, ¿verdad? Quiero decir, hay tanto músculo.

Los caballos tienen... Cada uno tiene su propia personalidad. No son criaturas dóciles. Y nunca se sabe realmente lo que va a hacer un caballo.

Excepto que un caballo siempre correrá en dos circunstancias, siempre. Si lo apuntas hacia arriba, correrá y morirá si no lo detienes, ¿verdad? Y lo hará... Cuando lo giras hacia el establo, corre. Esos son los dos momentos más peligrosos en la equitación porque el animal solo quiere embestir.

Un caballo corre literalmente hasta morir. Por lo tanto, lo que hay que hacer con un semental es domarlo, y se doma con un freno, entre otras cosas. Y así, un caballo bien entrenado, por poderoso que sea, es el punto de la ilustración, por poderoso que sea ese animal; todo lo que se necesita es un simple movimiento de las riendas, y gira, ¿verdad? Todo lo que se necesita es que cuando estás subiendo la colina, simplemente tires hacia atrás, y se detiene si está entrenado.

Vale, mi caballo no estaba adiestrado, pero eso es lo que me han dicho que hace un caballo adiestrado. Es un gran ejemplo de lo que es una persona mansa.

Una persona mansa es un semental. Es una persona extraordinariamente fuerte porque sabe quién es y quién es Cristo. Pero está bajo su control y cuando corre a toda velocidad en una dirección y Dios va, se detiene y gira a la izquierda, se detiene y gira a la derecha.

Eso es lo que hace un semental entrenado. Eso es lo que hace una persona mansa. Por lo tanto, la mansedumbre es fortaleza bajo el control de Dios.

No es debilidad. Y prometen que la bendición es que heredarán la tierra. Repito, esta es una idea totalmente contracultural porque en este mundo los mansos no tienen nada.

Y la pregunta, por supuesto, aquí es: ¿qué es la tierra? Porque en estos tiempos, muy rara vez las personas mansas consiguen algo. El énfasis está puesto en el todavía no, en el cumplimiento. Está en que un día heredaremos la tierra.

Tendremos los nuevos cielos y la nueva tierra. ¿Has leído el libro de Randy Alcorn sobre el cielo? Te animo a que lo hagas. Tiene uno muy grande y grueso.

Y me detuve a mitad de camino porque estoy tan de acuerdo con él que no necesitaba más argumentos. Pero él está argumentando en contra de la posición de que el cielo es un montón de codos gordos que tocan arpas y rebotan en las nubes, lo cual no está en la Biblia de ninguna manera. Escribió un compendio más pequeño y realmente los animo a que al menos lo consigan.

Es una lectura fácil que te dará una idea de cómo es. Pero creo que Alcorn entiende bien que los nuevos cielos y la nueva tierra son un lugar muy físico.

¿Qué hay en Génesis 1, 2, 3 y al final de Apocalipsis? El jardín, el río, el árbol de la vida, ¿cierto? Y en el cielo, los nuevos cielos, la nueva tierra, el árbol de la vida es tan grande que se extiende a ambos lados del río gigante y da fruto para la sanación de las naciones, y lo comeremos y seremos sanados. Es una realidad muy física. Estaba volando. Supongo que estaba volando aquí, y estaba mirando por la ventana, y se podía ver un poco de la curvatura de la tierra y las nubes.

Cuando despegamos del aeropuerto de Portland, había nubes y se podía ver el monte St. Helens, la cima de lo que queda, se veían los montes Rainier, Helens y Adams. Era una vista increíble, absolutamente hermosa.

Y eso te recuerda que esta es la preciosa tierra de Dios. ¿Sabes la única vez que Jesús se enojó? ¿Sabes que Jesús solo se enojó una vez, hasta donde sabemos? ¿Perdón? Eso es lo que piensa todo el mundo. Nunca dice que estaba enojado.

Es cuando los discípulos no pudieron expulsar al demonio. Y hay una variante textual, pero lo más probable es que diga que Jesús se enojó. Hay una palabra relacionada que significa profundamente conmovido.

Y mucha gente pasa a la expresión "profundamente conmovido", aunque no hay un testimonio contundente en el texto griego. Jesús estaba enojado, pero estaba enojado por el pecado. No estaba enojado con los discípulos.

Estaba enojado porque el pecado había arruinado tanto su mundo. Y cuando estaba volando aquí y miraba la curvatura de la Tierra, y me encantan los volcanes, y simplemente miraba, y luego llegas y puedes ver todos los círculos de irrigación a lo largo del centro de Washington, y te quedas con la impresión de que, quiero decir, pude ver todo esto. Y dices, este es un lugar tan precioso.

Y nos pusieron aquí para cuidarlo, y lo arruinamos. Los cristianos deberían ser los mayores ecologistas, punto, sin lugar a dudas.

No tenemos por qué creer en el calentamiento global, pero deberíamos ser los mejores ecologistas porque éste es su mundo y lo hemos arruinado. Así que él lo va a arreglar. Y este es el punto al que estoy tratando de llegar muy lentamente.

Alcorn dice que es un paraíso. Los nuevos cielos y la tierra son una existencia física. Cree que habrá manufactura.

Incluso se pregunta si habrá viajes estelares. Es algo muy físico: ¿qué vamos a hacer por la eternidad? No se puede alabar a Dios todo el tiempo, pero es una realidad muy física.

Es el Jardín del Edén, así es como se supone que deben ser las cosas. Y me sentí invadido por la gratitud hacia la Tierra de Dios mientras volaba hacia aquí. Me dije: algún día, cuando lo arreglen todo, podremos vivir en ella y cuidarla.

Cuidamos los árboles, cuidamos los peces, cuidamos los animales.

Tenemos que asegurarnos de no volver a deforestar. Quiero decir, tenemos que cuidar este lugar. Por eso a Alcorn no le gusta la canción: este mundo no es mi hogar; solo estoy de paso.

Él dice: "Este es mi hogar. Ahora es mi hogar. Será mi hogar por la eternidad".

Todo esto quiere decir que los mansos heredarán la Tierra. Será una Tierra maravillosa la que heredaremos y todos nosotros tendremos que cuidarla.

Genial, ¿no? Una de las preguntas que tengo en Apocalipsis es que, para mí, no hay dolor. Entonces, si voy a escalar y me rompo la pierna, ¿no me dolerá? No lo sé. Pienso en muchas cosas tontas.

De todos modos. Está bien. Está bien.

Pasemos a la bienaventuranza número cuatro, versículo seis. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Muy bien.

Aquí hay algunos términos importantes. ¿Qué es la justicia? Bueno, creo que se trata de dos partes. Una es que cuando se habla de la justicia de Dios, se habla de su perfección moral, ¿no es así? Su perfección en su carácter, su perfección en su conducta.

Todo lo que Él es y todo lo que Él hace es perfecto, moralmente y en todos los sentidos. Dios es justo. Él es la definición de justicia, ¿no es así? En última instancia, es por eso que los cristianos tienen que aceptar el sufrimiento, porque el sufrimiento grita que Dios no es justo.

¿Cierto? Cuarenta mil niños mueren de hambre cada día. Dios es la definición de lo que es correcto y de lo que es moralmente perfecto. Creo que este es el gran conflicto, al menos para mí, creo que es el gran conflicto para todos los cristianos, ¿cómo alinear este mundo con el carácter justo de Dios? Pero no sé si eso está en el Sermón del Monte, así que seguiremos adelante.

Así pues, la justicia en lo que respecta a Dios es su perfección moral en todas las cosas, en todas sus actividades y en su carácter. En segundo lugar, en lo que respecta a nosotros, la justicia consiste en que vivamos en conformidad con su voluntad. Creo que eso es lo que dice Quarles: vivir en conformidad con su carácter, vivir en conformidad con sus acciones.

Entonces, ¿quién tiene hambre y sed de justicia? Si predicas, necesitas tener hambre y sed de justicia. Nuevamente, tu gente responde: Oh, genial, tengo que hacer algo más, ¿no? Entonces, tienes que hacer la cadena. El espíritu de pobreza, todo está en eso.

Nos lleva al duelo. Nos hace comprender la masedumbre. Pero como no tenemos justicia propia, como estamos espiritualmente en bancarrota, como no tenemos justicia propia, deseamos desesperadamente la justicia de Dios en nuestra vida y en nuestro mundo.

Entonces, no puedes empezar por la cuarta bienaventuranza, ¿verdad? Pero es una progresión natural desde la primera, la segunda, la tercera y la cuarta. Los primeros tres eslabones de la cadena conducen necesariamente a: ahora que has reconocido que no eres justo, has reconocido que Dios es justo, deseas desesperadamente que su justicia esté en tu vida. Reconocemos que no estamos bien con Dios y que nunca podremos estarlo por nosotros mismos.

Es un deseo de liberarse de toda influencia del pecado. Es un deseo de vivir una vida que agrade a Dios y, de hecho, de mostrar la justicia de Dios. ¿Tiene sentido? Uno de los mayores cambios en mi vida, teológicamente, fue cuando dejé de leer a Jesús a la luz de Pablo.

Siempre lo había hecho. Cuando fui por primera vez a Gordon-Conwell, pedí enseñar un estudio del Nuevo Testamento y estuvieron felices de concebírmelo. Me encantan los estudios porque puedo llegar a más personas en la escuela de las que podrías llegar si solo enseñaras clases de nivel superior.

Y yo había enseñado agrimensura un montón de veces en Azusa, y dije: "Voy a intentar experimentar. Voy a enseñar los Evangelios como si Pablo no existiera, ¿de acuerdo? Y voy a dejar que Jesús hable por Jesús. Porque en mi cabeza, siempre es Pablo el que dice: "Sí, sí, él habla sobre el espíritu de pobreza".

Bill, a ti te gusta la justificación por la fe, así que tienes que hablar de la justificación por la fe cuando hablamos de las bienaventuranzas. Y yo dije: voy a luchar contra eso. Voy a dejar que los Evangelios sean los Evangelios.

Y cambió radicalmente mi forma de leer los Evangelios. Porque notarán que casi no utilizo a Pablo para definir las bienaventuranzas. Intento dejar que Jesús...

Entonces, hay mucho que podría sacar de Pablo sobre la justicia. Estoy tratando de basarme en los Evangelios, ¿de acuerdo? Y entonces, esto es, porque obviamente hay un montón de cosas sobre la justicia en Pablo. Pero estoy tratando de ver cómo habrían escuchado las palabras los discípulos de Jesús: un deseo de ser que Dios es justicia.

Dios es justo. Él es justo en todas sus perfecciones morales. Yo no lo soy.

Lamento mucho lo que pasó, pero deseo desesperadamente ser una persona que se parezca a Dios y vivir en un mundo que viva de acuerdo con el carácter y la conducta justos de Dios.

Y de eso se trata. De hambre y sed. De un profundo deseo de estar bien con Dios.

Un profundo deseo de vivir en ese tipo de mundo. Voy a decir que esto es sólo un sermón, más que una enseñanza. Pero dije que no dice que quienes comen y beben de Dios son bienaventurados.

No dice: bienaventurados los que lo prueban una vez en la conversión y se matan de hambre el resto de su vida. Y estoy tan convencido de que hay tanta gente en la iglesia que lo prueba y lo bebe. Y no me refiero a la gente que va a la iglesia en Navidad y Pascua.

Me refiero a las personas que consideran su vida cristiana como una serie de transacciones de eventos no relacionados. Y voy a hacer algo aquí. Y voy a hacer algo aquí, tal vez cada dos domingos por la mañana.

Y voy a ayudar a estacionar en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Y voy a hacer esto. Y tenemos esto, solía decir, siempre quise conseguir una colcha de retazos grande y colgarla detrás de mí.

Porque uso una colcha de retazos como ilustración todo el tiempo. Es que hemos segmentado nuestras vidas en pequeños cuadrados. Y mucha gente dice, bueno, este cuadrado es para Dios, este cuadrado es para Dios.

Pero, ya sabes, lo que hago en la computadora 11 veces por noche, ya sabes, en algún sitio porno, eso no es asunto de nadie más que mío. O problemas de abuso. Y es que, eh, amo a Barna.

¿Ustedes leen? ¿Ven Barna? ¿Vieron esto? Realmente me suscribiría al sitio de Barna. Siempre están publicando estadísticas muy buenas que nos ayudan a entender la iglesia. Y voy a citar algunas de ellas.

Y no es por criticar la pornografía, porque es pecado, como lo son el orgullo, la arrogancia y todas esas cosas. Pero, según la encuesta del evangélico medio, esto es de gente que realmente respondió a la encuesta.

El pastor evangélico promedio visita intencionalmente un sitio pornográfico una vez a la semana. Y yo no sé si alguno de ustedes tiene problemas con eso. Supongo que algunos de ustedes sí.

Y no digo esto para avergonzarte. Una vez prediqué un sermón difícil cuando terminé. Me senté con un amigo mío que es consejero y le pregunté cómo me fue. Y él me respondió: "Bueno, si tu propósito era avergonzar a todos, hiciste un muy buen trabajo".

Dije: "Está bien, ayúdenme a reescribir el sermón para el segundo servicio". Quiero hacerlo. Pero muy a menudo, mordisqueamos y sorbemos a Dios.

Tenemos nuestros pecados favoritos. Tenemos nuestros momentos favoritos del día y de la noche. Nuestra gente come y bebe a Dios.

Tienen sus momentos favoritos del día y de la noche. Tienen su edredón. La pequeña canción que Billy Graham solía repartir era Roger, su casa, su hogar.

¿Así se llamaba? ¿Robert Munker? ¿Así lo escribió? Y habla de que después de que te conviertes en cristiano, el espíritu comienza a caminar por tu casa y tú cierras la puerta y dices, no, eso no es asunto tuyo. El espíritu dice que en realidad lo es. Y es una canción muy poderosa sobre cómo abrimos todas las puertas de nuestra casa para convertir todo en su hogar.

Ahora es un vídeo. ¿En serio? Ah, tengo que conseguirlo. Porque me encantan las imágenes.

Me encanta la imagen. La bendición recae sobre las personas que hacen de Jesús la pasión que abarca toda su vida. Tienen hambre y sed de Cristo.

Buscad primeramente el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas. Sin embargo, esto es para equilibrar eso. Permítanme equilibrarlo.

Nosotros, nuestros mayores, le pedimos a Piper que leyera *Desiring God Meditations of a Christian Hedonist* (Meditaciones de un hedonista cristiano deseando a Dios). ¿Está familiarizado con él? Es su libro principal. Bromea diciendo que cada libro que escribe es simplemente una reescritura de ese libro.

¿Has visto *No desperdices tu vida*? ¿Ya lo has leído? *No desperdices tu vida*. Vale. Es el mejor libro de Piper que existe.

Solíamos entregárselo a todos los que se graduaban en cualquier etapa de su vida. Es una lectura fácil. Los estudiantes de secundaria pueden hacerlo.

Y es sólo una súplica para que hagan de Dios la pasión que todo lo abarca en sus vidas. Y no desperdicien su dinero tratando de, no desperdicien su vida tratando de ganar mucho dinero o ganar mucha influencia y poder. Es Cristo.

Somos, es una súplica al hambre y sed de justicia. Es un libro realmente muy bueno. Quiero tener cuidado porque creo que el capítulo cuatro es el capítulo con el que luchamos porque Piper define la salvación como aquellos que lo aman a él más que a cualquier otra cosa.

Lo que significa que todos iremos al infierno, ¿no? Quiero decir, honestamente, ¿alguien aquí ama a Jesús más que a su cónyuge? Yo no. Sé que debería. Sé que estoy creciendo.

Sé que estoy aprendiendo, pero amo de verdad a mi esposa y a mis hijos.

Y sería hipócrita por mi parte decir: "Claro, amo a Jesús más que a Robin, Titor, Pearson y Hayden. No es así. Lo siento".

Eso es ya, pero todavía no. Y creo que Jesús es muy paciente. Y está diciendo que aprenderás lentamente pero con seguridad.

Puede que tenga que permitir que el dolor entre en tu vida para que puedas entender algunas de estas cosas, pero poco a poco pero con seguridad aprenderás que soy más deseable que Robin. Puede que no lo sepa hasta que llegue al cielo, pero es un aprendizaje. Es un proceso de crecimiento.

Así pues, la bendición se pronuncia sobre aquellos que tienen hambre y sed de justicia. No creo que esto signifique que tenemos que haber llegado al estado final en el que Jesús sea verdaderamente nuestra pasión total por encima de todo lo demás. Porque entonces, bueno, ninguno de nosotros sería bendecido.

Pero es un proceso, ¿no es así? ¿Y no te alegras de que sea un proceso? ¿No te alegras de que estemos aprendiendo a disfrutar, a saborear y a ver que Él es bueno, y de maneras siempre nuevas, de maneras cada vez más profundas? Y de nuevo, déjame insistir: Jesús es increíblemente paciente, ¿no es así? Es muy paciente. Nos nutre y nos guía a través de este proceso.

Y está bien. Creo que está bien con estar en segundo lugar por un tiempo. Aprenderemos.

Seguiremos aprendiendo. Ya, pero todavía no. La clave para entender todo esto.

Las imágenes son muy fuertes, ¿no? Especialmente en una sociedad agraria donde uno trabajaba todo el día y conseguía suficiente dinero para alimentar a su familia esa noche. El pan es importante. En un clima desértico, la comida es esencial.

Así, Jesús utiliza el hambre y la sed, la comida y la bebida, para dejar bien claro el mensaje. Y la promesa es para aquellos que, como escribí aquí, están consumidos. Seamos justos.

Para aquellos que se están dejando llevar por las cosas de Dios. ¿Es esa una manera justa de decirlo? No sabías qué hacer con ese comentario mío, ¿verdad? La promesa para aquellos que se están dejando llevar por una pasión que todo lo abarca por las cosas de Dios es que quedarán satisfechos.

Nos sentimos satisfechos con la conversión. A medida que dejamos de lado las cosas de esta tierra y nos consumimos cada vez más con las cosas de Dios, estamos satisfechos. Pero en última instancia, solo en el cielo, creo, se cumplirán las palabras: Yo soy el pan de vida.

El que a mí viene, nunca tendrá hambre. Y el que en mí cree, nunca tendrá sed. Ese es el proceso que se completa en el cielo.

Lo estamos aprendiendo, lo estamos creciendo, lo estamos alcanzando.

Siempre está fuera de nuestro alcance, pero no importa porque el proceso es bueno. Algún día lo será. Piper dice que nos conformamos con demasiada facilidad.

Estamos hechos para Dios y, sin embargo, a menudo nos conformamos con menos. Y muchas de nuestras pasiones son por las cosas de este mundo que nunca nos

satisfacen verdaderamente. Bien, ¿algo más que quieras decir? La metáfora que elegí es que la vida es un viaje.

Eso es lo que prediqué en la graduación. Una de las razones por las que me uní a la NVI es para recuperar algunas de estas metáforas del caminar. Creo que la NVI eliminó algunas de las metáforas del caminar y las recuperó en 2011.

Creo que la idea de que estamos en un viaje tiene un punto de partida: la puerta. Estamos recorriendo el camino y nos dirigimos hacia la vida. Es una imagen muy, muy poderosa, y no estoy seguro de que las iglesias la entiendan del todo. La vida es un viaje.

Es un proceso y hablamos del perdón. Les voy a contar una historia sobre un hombre que, conduciendo ebrio, mató a tres miembros de su familia y me ayudó a entender lo que es el perdón. Pero incluso algo como el perdón es un proceso.

Siempre estamos aprendiendo a perdonar, ¿no es cierto? Ninguno de nosotros, sólo una persona, perdonó jamás, y estaba colgando de una cruz. Tenemos que aprender a perdonar y tenemos que querer aprender a perdonar. Y luego, cuando perdonamos, tenemos que hacerlo con sinceridad.

A medida que avanzamos en el proceso, de repente, te das cuenta de que un día realmente lo digo en serio. Quiero perdonar. Bueno, voy a ampliar esto más adelante.

Pero la vida es un viaje, un proceso, y Jesús es muy paciente con nosotros, ayudándonos a aprender de forma gradual, lenta y segura. De hecho, estoy trabajando en un libro.

Empecé a leerlo hace cinco años, luego pasamos por una serie de experiencias en las que simplemente no estaba en un punto espiritual en el que pudiera seguir trabajando en ello. Pero lo voy a retomar este verano y lo voy a terminar. Se llama The Path y es la historia de 13 caminatas por el noroeste del Pacífico.

Y es una exposición de la puerta, el camino y la vida. Iba a llamarlo La vida es un viaje, pero terminamos usándolo como título de una de las clases de capacitación bíblica. Así que tuve que cambiarlo.

Pero eso es lo que creo en este ciclo del que hablo. El libro trata de cómo, a medida que recorremos el camino, aprendemos. Y luego volvemos a aprender.

Y luego lo aprendemos de nuevo en ciclos cada vez más profundos. Es un viaje de gracia. No se trata de un conjunto legalista de reglas de qué hacer y qué no hacer, sino de algo que simplemente vamos aprendiendo y siguiendo.

Así es como entiendo todas las Bienaventuranzas. Se trata de quiénes somos, en quiénes nos estamos convirtiendo y en quiénes seremos finalmente. Esa es mi interpretación de la ética de Jesús.

No es alguien que está en algún lugar y tiene un miedo terrible de que alguien la esté pasando mal. Por eso, no nos da un montón de cosas que no podemos hacer para sentirnos miserables. Pero camina con nosotros en este viaje.

Pobreza, luto, mansedumbre, hambre. Así trabaja con nosotros. Está bien.

Muy bien. Ya hemos terminado cuatro de los ocho. Eso está bastante bien.

Y así vamos por buen camino. Vamos a hacer una pausa y vamos a ir a almorzar.

Y luego volvemos a la 1:30. Darrell, ¿es correcto? Bien. Nos vemos a la 1:30 y terminaremos con las Bienaventuranzas. Gracias.

Les habla el Dr. Bill Mounts en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 2, Bienaventuranzas, Parte 2.